

# Noé y el Gran Diluvio

Dios ama todo lo que ha hecho. Dios ha dado al hombre algo especial: ha entrado en una alianza de amor con él. Quieres aprender más sobre los orígenes bíblicos de la palabra "pacto"? Luego lee la siguiente historia de Noé y el Gran Diluvio. Después puedes colorear el arcoíris, el signo de la primera alianza entre Dios y la humanidad, con los colores correctos.



## Historia para leer en voz alta:

El Señor vio cuán malvados eran los pueblos de la tierra. Sólo Noé era agradable a Dios. Dios le dijo a Noé: Veo que ha llegado el fin de todos los seres vivos. Pero tú, con madera resinosa constrúyete un arca, dividida en compartimentos, y recúbrela por dentro y por fuera con brea. He aquí, yo traeré un diluvio de agua sobre la tierra. Todo cuanto existe en la tierra perecerá. Pero contigo estableceré mi alianza. Entrarás en el arca tú con tus tres hijos, tu mujer y tus nueras. Haz entrar también en el arca una pareja de cada especie de seres vivos, macho y hembra, para que sobrevivan contigo. De cada especie de aves, de ganados y de reptiles de la tierra, entrará contigo una pareja, para que puedan sobrevivir. Aprovechate además de toda clase de alimentos y almacénalos, para que tanto tú como ellos dispongan de comida. Y Noé hizo exactamente todo lo que Dios le había ordenado. (Compárese con Génesis 6:14-22)

El Señor le dijo a Noé: "Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado". Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra. Ese día todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches. Las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron el barco por encima de la tierra. Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, el barco flotaba a salvo sobre la superficie. Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra elevándose casi siete metros por encima de las cumbres más altas. Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca. (Compárese con Génesis 7:4-23)

Y se acordó Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas. Y reposó el arca sobre los montes de Ararat. Pronto se descubrieron las cimas de los montes. Noé abrió la ventana del arca y envió un cuervo para ver si el agua en la tierra había bajado. El cuervo volvió a él al arca, porque las aguas estaban aún sobre la faz de toda la tierra. Noé extendió su mano y la llevó de regreso al arca. Luego esperó otros siete días y volvió a dejar salir la paloma del arca. Al anochecer, la paloma volvió hacia él con una rama de olivo fresca en el pico. Entonces Noé extendió su mano, y tomándola, la hizo entrar consigo en el arca. Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más a él. Entonces Dios habló de esta manera a Noé: Sal del arca, tú y tu esposa, tus hijos y tus nueras. Salió, pues, Noé y con él sus hijos, su esposa y sus nueras. Todos los animales salvajes y domésticos, todas las aves y todos los reptiles que se arrastran sobre la tierra, salieron por familias del arca. Noé construyó un altar a Yavé y ofreció un holocausto. Al aspirar el agradable aroma, Yavé decidió: Nunca más maldeciré la tierra por causa del hombre, pues veo que sus pensamientos están inclinados al mal ya desde la infancia. Nunca más volveré a castigar a todo ser viviente como acabo de hacerlo. Mientras dure la tierra, habrá siembra y cosecha, pues nunca cesarán ni el frío ni el calor, ni el verano ni el invierno ni los días ni las noches. (Compárese con Génesis 8:1-21)

Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: Crezcan, multiplíquense y pueblen la tierra. Todo lo que tiene movimiento y vida les servirá de alimento; se lo entrego lo mismo que hice con las legumbres y las hierbas. Pero nunca debes derramar la sangre de un ser humano. Porque Dios hizo al hombre a su imagen. Y dijo Dios a Noé y a sus hijos: Yo soy. Y haré pacto con vosotros, con vuestra descendencia y con todo ser viviente que salió del arca. Nunca más habrá un diluvio que destruirá la tierra. Y para esto, dijo Dios, os daré una señal, el arco iris. Pondré mi arco en las nubes; será la señal del pacto entre yo y la tierra. Si el arco está en las nubes, lo miraré y pensaré en la alianza perpetua entre Dios y toda criatura viviente, toda criatura de carne en la tierra. El arco iris será la señal de la alianza que yo he establecido entre mí y todo ser terrestre. (Compárese con Génesis 9:1-16)

# Noé y el Gran Diluvio

El arcoíris es un signo de la alianza que Dios ha hecho con nosotros, los humanos. Es visible cuando el sol brilla bajo la lluvia.  
Los colores del arcoíris, que aparecen siempre en el mismo orden, son: Rojo, naranja, amarillo, verde, azul y violeta.  
Colorea el arcoíris de abajo con los colores correctos. Si quieres, también puedes recortarlo y colocarlo en un lugar que visites a menudo.  
Te recordará que Dios es fiel; pase lo que pase, ÉL está contigo!

